

LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA:

EXPRESIONES EN EDUCACIÓN.
UNA MIRADA CRÍTICA.

Por Dra **MARÍA EGILDA CASTELLANO AGREDA**

*...no le tengamos miedo a la crítica, ni a la autocrítica.
Eso nos alimenta, nos hace falta*

Hugo R. Chávez Frías

INTRODUCCIÓN

Este artículo elaborado para la Revista El Vitral de la Ciencia en su número titulado LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA, bajo el microscopio, es producto de mi experiencia, no solamente como profesora/investigadora universitaria durante más de cuarenta años, sino de aquella derivada

del ejercicio de distintas responsabilidades desde el inicio de la Revolución Bolivariana, especialmente en el campo de la educación universitaria, en el cual he trabajado, esencialmente, en pro de la formación integral y la creación de ciencias y tecnologías propias, cuya conjunción contribuya definitivamente

con la descolonialidad cognoscitiva y cultural del pueblo venezolano, paso fundamental para nuestra total liberación.

Bajo el entendido que tanto la educación como la cultura son bases fundamentales para la transformación social, el Presidente Hugo Chávez en una de sus

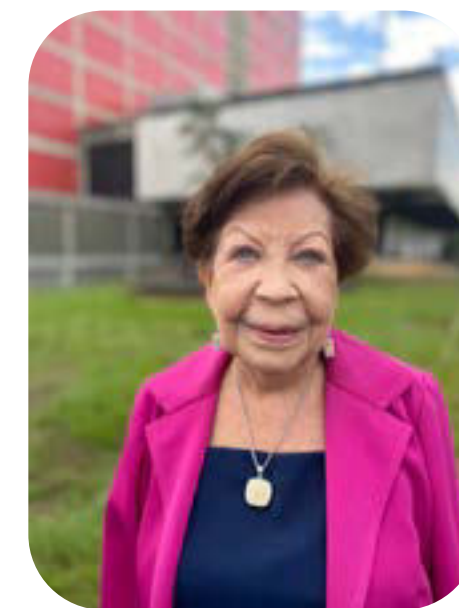
primeras alocuciones expresó su decisión de dar prioridad al desarrollo político/social concediendo peso fundamental en ese proceso a la educación, la ciencia, la tecnología y la recuperación de nuestras culturas autóctonas, de nuestra venezolanidad. El centro de dicha política es el ser humano y el logro de su máxima felicidad, para lo cual son esenciales la justicia social, la inclusión, la prioridad a lo colectivo, el reconocimiento de nuestras raíces pluriculturales y multiétnicas y el respeto a las diferencias. Para construir entre todas y todos esta nueva sociedad es necesario la refundación ética y moral de la Nación, la creación del Estado de Derecho y de Justicia, el ejercicio de la Democracia Participativa y el uso y disfrute soberano de nuestras potencialidades humanas y materiales. En esa construcción, pueblo y gobierno trabajamos juntos desde hace veintidós años.

La transformación de la educación se estima fundamental para elevar el nivel de conciencia política y social de la población, y dar poder al pueblo, vías para la descolonialidad; en consecuencia, su universalización, debe ser

prioridad. El conocimiento es el primero de los más grandes poderes que debe tener un pueblo que es la voz de Dios (Chávez, Hugo. 2007, p. 9).

Efectivamente, la Constitución Bolivariana de Venezuela (1999), en el Capítulo VI De los Derechos Culturales y Educativos, expresa que la cultura, la educación en todos sus niveles, la ciencia y la tecnología, constituyen bienes sociales y derechos humanos fundamentales, bajo la responsabilidad indeclinable del Estado.

Bajo estas concepciones resumidamente expresadas en las líneas precedentes, se han diseñado y ejecutado políticas y realizado acciones en todos los niveles de la educación con la finalidad de transformarla tanto en lo cuantitativo como en su cualidad y calidad, no obstante, el esfuerzo realizado ha sido y es obstaculizado tanto por factores externos como internos, y en consecuencia, la descolonización de la educación, y en particular, de la Universidad es aún una tarea en la que parece difícil avanzar. Al respecto, Rigoberto Lanz reconocido pensador social llegó a afirmar, “LA UNIVERSIDAD



Socióloga UCV.
Magister en Educación, Mención Educación Superior y Doctora en Educación UCV, Postdoctora en Desarrollo Estratégico de la Nación UBV y Doctora Honoris Causa UNESR. Profesora/investigadora jubilada UCV. Profesora/investigadora. UNESR y UBV. Viceministra de Educación y Viceministra de Educación Superior 2000-2003. Rectora Fundadora UBV 2003-2004. Coordinadora de Proyectos de investigación UCV, UNESR, FUNDAYACUCHO, IADPG; MPPES.

NO SE REFORMA”. Al respecto escribió: Los antidotos frente a los cambios que todos quisieran funcionan eficazmente: nada se mueve. Las fuerzas inerciales que están por todos lados estropeando cualquier transformación siguen saliéndose con la suya (incluso en nombre de la revolución) (Lanz, Rigoberto. s/f p.5).



Figura 1. En las décadas de los 80 y 90, se desarrollan complejos procesos políticos, sociales, económicos, culturales y geopolíticos, los cuales afianzaron la dependencia del imperialismo norteamericano y de otros imperialismos cuya hegemonía propugna la permanencia de un mundo unipolar.

1. Un contexto ineludible.

Toda reflexión sobre la Revolución Bolivariana o alguno de sus aspectos, requiere una referencia aunque sea somera, al contexto socio-político-educativo y geopolítico en el cual aquélla se fraguó. Por ello, señalaré algunos hitos que considero claves para comprender ese proceso.

Después de diez años de un Régimen autoritario que devino en Dictadura Militar, con mayor dependencia y colonialidad, tiempo en el cual el pueblo venezolano sufrió la privación de todas sus libertades, complejo de situaciones que constituyó el caldo de cultivo para

la fragua de movimientos revolucionarios clandestinos, el 23 de enero de 1958, el pueblo junto a los principales partidos y dirigentes políticos puso fin a la Dictadura, proceso que dio paso al llamado a elecciones y la instauración de una Democracia Representativa, Democracia Formal que resultó en mayor dependencia de potencias extranjeras, en especial de los Estados Unidos de América, incumplimiento de promesas y traición a las aspiraciones del pueblo, en consecuencia, surgimiento de guerrillas, reacomodo de los movimientos revolucionarios y estallido de la Renovación Universitaria, climax de la crisis Universidad/Estado;

éste, respondió con la Contra/renovación, allanamiento y cierre de las Universidades, e intentos de disgregarlas. Consecuencias inmediatas: cambios en la política gubernamental hacia las universidades, expresadas en lo concreto en la imposición/asimilación de la tecnocracia, la razón instrumental, el cientificismo, semestres y trimestres, régimen de créditos, segmentación del conocimiento; quebrantamiento del espíritu de grupo y solidaridad; se afianzó el individualismo, se debilitó el movimiento estudiantil comprometido con las luchas universitarias y con las transformaciones necesarias del país.



Figura 2. A fines de la década de los noventa, el triunfo electoral de Hugo Chávez Frías, protagonista indiscutible de los sucesos del 4 de febrero de 1992, marcó el inicio no solamente de un cambio de gobierno, sino una transformación profunda del país.

Después de la contrarrenovación, en las universidades tomaron cuerpo valores y prácticas empresariales, orientando los modos de pensar; intentos de eliminar la gratuidad de los estudios universitarios, política de Racionalización del Crecimiento de la matrícula universitaria, imposición de los sistemas de selección, puesta en práctica del Sistema Nacional de Admisión a la Educación Superior y pruebas de Aptitud Académica, pruebas internas de admisión en las universidades. Todo lo cual trajo como consecuencia: exclusión, y protestas estudiantiles, entre las cuales, el Movimiento de Bachilleres sin Cupo, y el de

“los encapuchados” fueron expresión continua del descontento con las políticas del gobierno. En la sociedad, auge del Desarrollismo y la Modernización, avances del pensamiento y acciones neoliberales, siendo la privatización de las empresas estatales la manifestación más evidente.

En este complejo de procesos políticos, sociales, económicos, culturales y geopolíticos se afianzó la dependencia del imperialismo norteamericano y de otros imperialismos cuya hegemonía propugna la permanencia de un mundo unipolar (Figura 1) en el cual una sola potencia y el

pensamiento único tengan cabida, a fin de usufructuar las riquezas humanas y materiales de todos los pueblos, profundizando las desigualdades sociales, la pobreza, la drogadicción, el no reconocimiento a la diversidad cultural, la insolidaridad, el individualismo, el racismo y la depredación del planeta Tierra, al punto de provocar catástrofes ambientales que ponen en riesgo la vida misma, como actualmente lo estamos experimentando.

Para mantener esta situación se utilizan todas las vías posibles, y es precisamente la penetración ideológico/política a través de la educación, la cultura y los



Figura 3. El gobierno de Chavez inició cambios en la educación, en concordancia con los principios constitucionales, se diseñaron y ejecutaron, durante los primeros años de gobierno, políticas, dirigidas a incluir a toda la población en la educación formal, en todos sus niveles y modalidades

medios de comunicación, los que inciden en la formación de subjetividades, a fin de afianzar modos de pensar acordes con las aspiraciones de quienes nos dominan y oprimen.

Durante la década de los noventa del siglo pasado se profundizó la dependencia y el neoliberalismo lo que generó aumento de la pobreza y la desigualdad social, el debilitamiento de la clase trabajadora, descontento social y desesperanza,

provocando manifestaciones y revueltas sociales como el Caracazo y las rebeliones cívico/militares, entre las que destacó la del 4 de febrero de 1992 que dejó profunda huella en el pueblo venezolano, el que comprendió y asumió el “por ahora...” como una esperanza para continuar luchando, hasta lograr la construcción de las transformaciones integrales y profundas requeridas para su emancipación, así ocurrió, y en ese camino andamos.

Es importante acotar, como corolario, que tanto el Caracazo, ocurrido el 27 y 28 de febrero de 1989, como los movimientos del 4 de febrero de 1992 y el 27 de noviembre del mismo año asestaron profundas heridas al Régimen de la Democracia Representativa, porque contribuyeron a despertar esperanzas en el pueblo venezolano y a confiar en sus propias fortalezas para dar sentido popular y comunitario a sus luchas.

2. Las transformaciones raigales en Venezuela, propuestas e impulsadas por la Revolución Bolivariana. Las transformaciones en educación. Hacia la mayor suma de felicidad posible

A fines de la década de los noventa, el triunfo electoral de Hugo Chávez Frías, protagonista indiscutible de los sucesos del 4 de febrero de 1992 (**Figura 2**), marcó el inicio no solamente de un cambio de gobierno, sino fundamentalmente de transformaciones raigales

en todas las instancias de la sociedad, en cuya construcción pueblo y gobierno avanzamos por el camino de la democracia participativa y protagónica, vía para dar poder al pueblo, ya que, como señalamos antes, el centro de la política es el ser humano y el desarrollo social integral, de allí que el gran proyecto es La Revolución Bolivariana.

Como acciones inmediatas de este gran proyecto, además del llamado a la Constituyente y la aprobación por el pueblo de una nueva Carta Magna, destacamos las dirigidas al logro del uso soberano del petróleo, nuestra fundamental fuente de ingresos, como base para emprender las transformaciones internas propuestas y necesarias, las que fundamentadas en el pensamiento de nuestro Libertador Simón Bolívar, incluyen además el trabajo por la unión de Nuestra América con base en la solidaridad, la cooperación, la complementariedad y el respeto a las diferencias; la solidaridad mundial y el apoyo a la edificación de un mundo donde todas y todos podamos vivir en paz. En este proyecto transformador, la finalidad de la educación es precisamente elevar el nivel de conciencia política y social del pueblo,

vía para su descolonialidad, en consecuencia, y así lo establece la Constitución, y la educación es universal, gratuita, obligatoria, integral; destinada a fortalecer valores como la solidaridad, el respeto a las diferencias, la ayuda mutua, el trabajo creador y la participación democrática; está dirigida a respetar y conservar nuestros bienes culturales, sociales, ambientales y humanos, nuestra venezolanidad. El conocimiento, la ciencia y la tecnología, deben generarse internamente, Ciencias y Tecnologías nuestras, dirigidas al logro de la transformación de la Patria.

Específicamente en educación, en concordancia con los principios Constitucionales, se diseñaron y ejecutaron, durante los primeros años de gobierno, políticas, dirigidas a incluir a toda la población en la educación formal, en todos sus niveles y modalidades (**Figura 3**). El Proyecto Educativo Nacional (PEN) constituyó la primigenia propuesta para la transformación de la educación, y fue base para el primer proyecto de Ley Orgánica de Educación, pero no fue sino hasta el 2009 cuando se logró aprobar esta importante y necesaria Ley, que manda la elaboración y



Figura 4. Entre las propuestas transformadoras en educación por parte de la gestión de Hugo Chavez, tenemos la creación de prescolares bajo la responsabilidad del Estado, denominados Simoncitos, las escuelas bolivarianas de turno completo, que proveían a los educandos de desayuno, almuerzo, merienda y servicios médicos, así como útiles escolares, transporte, uniformes, implementos deportivos y computadoras portátiles, las canaimitas, fueron fundamentales apoyos para una educación inclusiva y totalmente gratuita

posterior aprobación de la nueva Ley de Universidades, por la que aún esperamos.

Entre las propuestas transformadoras señalamos: La creación de prescolares bajo la responsabilidad del Estado, denominados Simoncitos, las escuelas bolivarianas de turno

completo, que proveían a los educandos de desayuno, almuerzo, merienda y servicios médicos, así como útiles escolares, transporte, uniformes, implementos deportivos y computadoras portátiles, las canaimitas, fueron fundamentales apoyos para una educación inclusiva y totalmente gratuita (Figura 4).

Estas escuelas se concibieron para educar integralmente, bajo el principio de aprender/haciendo en conjunción con las comunidades en las cuales estuviesen ubicadas. Como complemento, se crearon los Liceos Bolivarianos, y en ellos, años más tarde, se inició un trabajo pedagógico dirigido a romper con la fragmentación

del conocimiento y la lógica disciplinar, a favor de la integración de saberes y conocimientos.

Siendo la inclusión social y educativa una de los propósitos del Presidente Chávez y ante la incapacidad de las instituciones dedicadas a la formación de dar respuesta a la inmensa

población que durante las décadas precedentes no había tenido condiciones ni siquiera para alfabetizarse, se crearon las Misiones Educativas Robinson I y II dedicadas a la alfabetización, y ya en el año 2005, la UNESCO declaró a Venezuela País Libre de Analfabetismo; Misión Ribas, para incluir a los “expulsados” o excluidos del nivel medio de la escolaridad, Misión Vuelvan Caras, luego Misión Che Guevara dirigida a incluir para formar en un oficio y conformar cooperativas para el trabajo productivo, dando así cumplimiento a lo pautado en la Constitución Bolivariana en la cual se afirma que la educación y el trabajo son las bases de la sociedad. La necesidad de la creación de esta Misiones Educativas era indiscutible, y hoy nos preguntamos por su continuidad, seguimiento, y evaluación, así como, si ellas fueron acompañadas de la formación integral necesaria para elevar los niveles de conciencia ciudadana.

Más recientemente, el Ministerio de Educación llevó a cabo la Consulta por la Calidad de la Educación, la que tuvo una gran acogida en todos los sectores educativos, los aportes y sugerencias fueron muchos, esperamos que esa magnífica iniciativa

esté dando frutos. Igualmente, es de destacar el trabajo realizado por un grupo de profesionales universitarios, con el apoyo del Ministerio de Poder Popular para la Educación, para la elaboración de textos tanto para los niveles de educación primaria y media, textos adaptados a nuestros valores y a nuestra cultura.

Nos preguntamos si los cambios referidos en los tres primeros niveles de la educación se acompañaron de aquellos necesarios en la formación de las formadoras y formadores, habida cuenta que las Facultades y Escuelas de Pedagogía o de Educación están en su mayoría en universidades bajo responsabilidad privada, o en aquellas no afectas a las transformaciones en marcha, aun cuando estén bajo competencia del Estado. En general, es necesario acotar que nuestra educación y la formación de profesionales sigue atada a los presupuestos de la modernidad, a pesar de los esfuerzos realizados desde el inicio de la Revolución Bolivariana. Siendo además necesario señalar que es precisamente en los niveles de preescolar y educación primaria donde debe hacerse el mayor esfuerzo para formar las nuevas subjetividades, los



Figura 5. Durante el gobierno de Hugo Chávez se aumentó la inclusión a la educación universitaria mediante una serie de medidas, tales como: a) la ampliación de la cobertura, creación de instituciones de gestión pública, es decir, universidades e institutos tecnológicos; b) Municipalización y Territorialización: Misión Sucre y Universidades Politécnicas Territoriales, éstas producto de la transformación de Institutos Universitario Tecnológicos y Colegios Universitarios en Universidades; Universidades Especializadas, de las Artes, de la Fuerza Armada, de los Hidrocarburos, de los Trabajadores, de la Salud, de la Seguridad y muchas otras recientemente creadas e Institutos Especializados.

modos de pensar y actuar acordes con los principios y valores de nuestra cultura, nuestra venezolanidad y de la Revolución Bolivariana. La formación de subjetividades conscientes de nuestra realidad histórica es paso previo para una educación liberadora, una educación hacia la descolonialidad, si no tomamos conciencia de ello, y actuamos tenazmente, no lograremos la transformación deseada y necesaria.

En este sentido debemos preocuparnos que recientemente han salido a la venta cuadernos escolares cuyas carátulas están decoradas con figuras que no contribuyen a educar en los valores de la venezolanidad. ¿Qué distancia hay, y cuál sería la diferencia entre un ejército armado con tanques y misiles, y un ejército armado con el monopolio del conocimiento, de los saberes y la cultura, siendo que ambos

tienen como objetivo invadir pueblos y apropiarse no sólo de sus riquezas naturales, sino de lo más importante, de sus conciencias? ¿Cuál de esos dos ejércitos sería más eficaz, para un fin tan “democráticamente criminal”? ¿Cuál de ellos lograría que por medio de la “libertad” y el “buen entendimiento”, el esclavo llegue a pensar igual que quien lo esclaviza? ¿Cuál educa mejor al invadido, el que usa misiles, o el que monopoliza el conocimiento, los saberes y logra penetrar

en las subjetividades y en las conciencias? (Castellano, M.E, 2010 p.161).

En lo que respecta a la educación superior, ahora conviene recordar que al inicio del Gobierno del Presidente Chávez, existía solamente el Ministerio de Educación cuya responsabilidad estaba circunscrita a los niveles de preescolar, primaria y media, así como a los Institutos

y Colegios Universitarios; las universidades estaban bajo el “control” de la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU), cuya responsabilidad hacia ellas, en términos de “vigilancia y control” le fue asignada después de la Renovación Universitaria, como producto de lo que hemos denominado contrarrenovación. A fines del año 1999 fue creado el Viceministerio de Educación Superior, y dos años después, el Ministerio del mismo

nombre, el que en el año 2008 se transformó en Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria. Las primeras acciones del Viceministerio de Educación Superior se dirigieron al diseño de políticas para los primeros seis años, su divulgación y debate con las comunidades universitarias. Estas políticas, con algunos cambios pertinentes, continúan vigentes, y se dirigen a acompañar los cambios propuestos en la

Constitución de 1999, así como a posicionar una idea diferente de universidad como escenario para la construcción de nuevos tejidos intersubjetivos, como ámbito de una nueva sociabilidad, como espacio para la creación de conocimiento dirigido a satisfacer nuestras necesidades y ayudar a solventar nuestros problemas, como lugar de encuentro de nuevas sensibilidades y saberes. En consecuencia estas políticas se orientan a: 1. La inclusión y pertinencia social y 2. La transformación cualitativa de las universidades.

Las políticas y acciones dirigidas a la inclusión y pertinencia social, son:

a) ampliación de la cobertura, creación de instituciones de gestión pública, es decir, universidades e institutos tecnológicos; b) Municipalización y Territorialización: Misión Sucre y Universidades Politécnicas Territoriales, éstas producto de la transformación de Institutos Universitario Tecnológicos y Colegios Universitarios en Universidades; Universidades Especializadas, de las Artes, de la Fuerza Armada, de los Hidrocarburos, de los Trabajadores, de la Salud, de la Seguridad y muchas



otras recientemente creadas; Institutos Especializados, de Agroecología y Aeronáutica Civil; c) Dotación de las Instituciones; d) Diversificación de los posgrados y de la formación avanzada (Figura 5).

Las políticas y acciones dirigidas a la transformación cualitativa, son:

a) Transformación de los Planes de Estudio para dar prioridad a la formación integral, la cual se logra mediante: 1. La integración de los procesos universitarios: docencia,

investigación y extensión, que se resignificaron como formación, creación intelectual e interacción con la sociedad y apropiación social del conocimiento y los saberes, en el quehacer universitario y en los planes de estudio; b) La articulación, en las Unidades Curriculares, de la formación científico/técnica con conocimientos, valores y prácticas, ético-políticas, epistemológicas/metodológicas, estéticas, ambientales, culturales, socio/históricas; c) El desarrollo de un proyecto de

Formación/Investigación/ Aplicación, desde el inicio de los Programas de Grado o de Formación Avanzada; d) El trabajo interdisciplinario y transdisciplinario. El Proyecto de formación/investigación/aplicación es el Eje de la formación integral, que iniciado desde el primer año de estudios contribuye a: formar investigadores e investigadoras, integrar los tres procesos universitarios, ya nombrados, formación, creación intelectual e interacción con la sociedad y apropiación social del

conocimiento y los saberes; relación teoría/práctica, estudiar temas y problemas en contextos reales, vincular a los y las estudiantes con comunidades, empresas, organizaciones; contribuir a consolidar el poder popular, relacionar el saber científico, humanístico y tecnológico, vincular los procesos formativos con los proyectos estratégicos del Estado, dirigidos al logro de la soberanía política, científica, tecnológica, económica, social y cultural; y egresar en el tiempo previsto.

Los propósitos de la transformación universitaria, son:

a) Inclusión de todas y todos en una educación universitaria con pertinencia, compromiso y responsabilidad política y social; b) romper con los principios que sustentan el conocimiento, heredados de nuestra inserción en la Modernidad: el positivismo, la lógica disciplinar, la razón instrumental, el cientificismo, principios que apuntalan la colonialidad; c) abordar el conocimiento como tema complejo que no puede reducirse a la enseñanza de un conjunto de disciplinas yuxtapuestas, aisladas y con jerarquías diferenciadas, que obedecen a la lógica saber/poder; d) Asumir la formación integral, la contextualización, el trabajo interdisciplinario y transdisciplinario como vías para cambiar los modos de investigar y crear conocimiento, de enseñar y aprender, de socializar el conocimiento y los saberes; e) entender que el trabajo con comunidades además de favorecer intercambio de saberes, ayuda a fortalecer el poder popular; f) Vincular los procesos de formación, creación intelectual e interacción social, con los proyectos estratégicos del Estado dirigidos a la

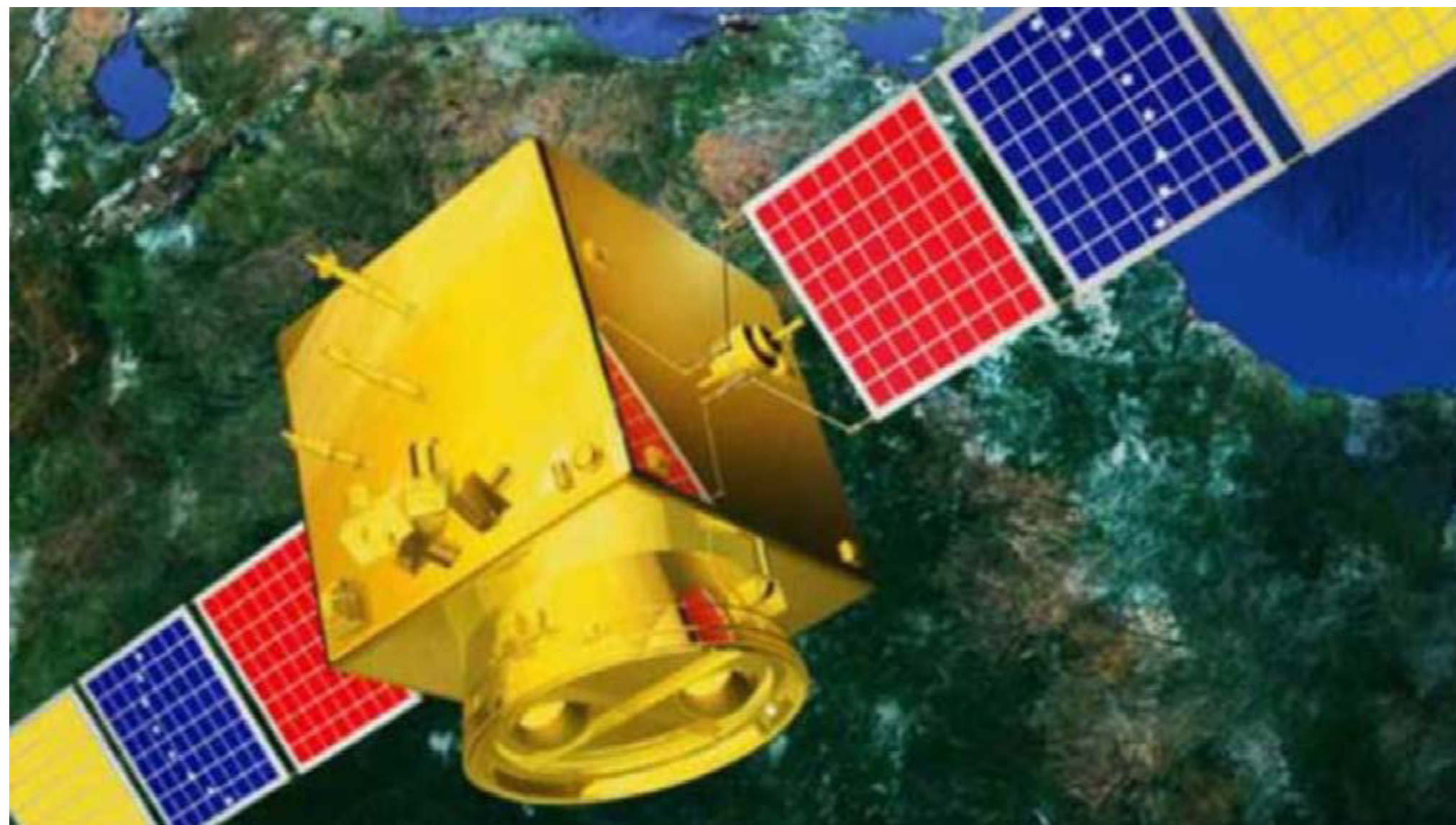
soberanía política, social, cultural y científico/tecnológica; g) entender la formación humanística como aspecto de vital importancia para la formación integral, sustentada en la integración de contenidos y experiencias dirigidas a la formación para el ejercicio de la ciudadanía democrática, la solidaridad, la construcción colectiva y la acción profesional con responsabilidad ética y social. Avanzar en estos propósitos sin duda apunta a la descolonialidad cognoscitiva, subjetiva y cultural del pueblo venezolano.

Además, con la transformación universitaria se pretende: a) Recuperar la Universidad como espacio político/público, la construcción y consolidación de democracias reales en el marco de un proceso de emancipación surgido frente a las políticas neoliberales dirigidas a la privatización y mercantilización de los bienes sociales; b) Arraigar la universidad en el Territorio Nacional en vínculo con las comunidades; c) Formar investigadores para la creación de Ciencias y Tecnologías nuestras; d) Formar profesionales para el trabajo productivo y creador, con conciencia de Patria; e) Crear una nueva

institucionalidad mediante la relación entre organismos del Estado, sector productivo, comunidades y universidades, en espacios territoriales.

En lo que respecta a la relación entre educación universitaria y la creación de ciencia y tecnología, desde el inicio de la Revolución Bolivariana se han diseñado políticas y estrategias dirigidas a impulsar y generar cambios, tanto en la educación como en los modos de concebir la ciencia y la tecnología, su hacer y su gestión. En la primera Constitución aprobada por el pueblo venezolano en ejercicio de la revolucionaria democracia participativa, se reconoce, como ya lo indicamos, la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación, sus aplicaciones y los servicios de información necesarios, como instrumentos fundamentales para el desarrollo económico social y político del país, así como para la seguridad y soberanía nacional (**CRBV. Art.110**).

En el año 1999 se creó el Ministerio de Ciencia y Tecnología, hoy, Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología. En el año 2001 se promulgó el Decreto con Rango y Fuerza



de Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación, modificado en el año 2005 por la Asamblea Nacional, como Ley Orgánica de Ciencia Tecnología e Innovación. En el prólogo de dicha Ley se declara que el objetivo fundamental es el de estructurar el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI), que integre a las instituciones, organismos, entidades y organizaciones universitarias estatales del sector público y privado, para la realización de acciones dirigidas al desarrollo

científico, tecnológico y a la innovación, así como, a la formación para el desempeño en esos campos y la contribución a su desarrollo. El contenido de este prólogo apunta a fortalecer los lazos entre las universidades y los organismos del sector público y del sector privado a los fines de la consolidación de un Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Además, promover un clima propicio para estimular la investigación en las distintas áreas del conocimiento y fortalecer las instituciones

universitarias y los centros dedicados a la investigación, como es el caso del IVIC. En síntesis, el SNCTI debe contribuir a fortalecer los lazos entre la comunidad científica, los organismos del Estado y los entes privados, como vía para que la investigación y el desarrollo tecnológico sirvan a la real transformación productiva, social y cultural de Venezuela. Bajo la concepción de la profunda integración entre sociedad-ciencias-tecnologías-humanidades,

es necesario reconocer la necesidad, aún sin satisfacer, de formar acelerada y masivamente científicos, técnicos y humanistas de alto nivel, capaces de prestar apoyo calificado a la transformación productiva endógena de Venezuela, necesidad que resulta hoy perentoria frente al bloqueo económico y a la guerra híbrida a la que estamos sometidos/as. De aquí que se justifica el diseño y puesta en marcha de una Política Nacional para la Formación Avanzada y Continua. Proyecto en el

que trabajamos durante el año 2005, con el apoyo de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (FUNDAYACUCHO) y el Convenio Cuba Venezuela, de cuyo trabajo surgió el documento denominado Hacia la Construcción del Subsistema de Educación Avanzada y de la Creación Científica, Técnica y Humanística (Castellano y otros, 2005). Hasta el momento, dicha propuesta no se ha materializado, pero los planteamientos allí contenidos siguen teniendo vigencia, su importancia radica en que no se circunscribe a profundizar la profesionalización, sino fundamentalmente, a la gestación de nuevos conocimientos ampliando los espacios para la investigación y la formación integral; innovando,

apropiándonos y adecuando tecnologías de punta, recuperando saberes autóctonos, en fin, abordándolos como medios necesarios para afrontar los grandes desafíos y demandas de nuestro pueblo y del Estado,

un contexto inter y transdisciplinario.

En el año 2005 fue anunciada por el presidente Hugo Chávez la Misión Ciencia, en mayo de 2006 se publicó en Gaceta Oficial el Decreto 4.474 mediante el cual se creó la misión Presidencial “Misión Ciencia” y en junio del

misimo año se hizo en

el llamado para construir el registro de profesionales, investigadores e inventores asociados a la Misión. Sin

duda que la Misión Ciencia fue un ambicioso proyecto a través del cual se dio una amplia disertación sobre las concepciones y las maneras de hacer ciencia y tecnología en el país, fue un rico debate en el cual nos involucramos muchas y muchos con la convicción que estábamos en el camino correcto cumpliendo con uno de los principios

internamente, y en general, la escasa vinculación entre el quehacer científico-tecnológico con los objetivos del país. Este ligero diagnóstico indicaba la necesidad de que la Ciencias, las Tecnologías y las Innovaciones estuviesen al servicio del país, en sintonía con los objetivos de la transformación social y productiva, con responsabilidad ética y compromiso social. Lo que hacía imperiosa la necesidad que se cambiara la concepción que prevalecía sobre la ciencia y la actividad científica. Se aspiraba que a través de la Misión Ciencia se impulsara un nuevo proyecto científico nacional, se modelara una nueva cultura que incluyese la organización colectiva de la ciencia, el diálogo de saberes, el trabajo interdisciplinario y el debate de diversos puntos

una revisión de la situación del quehacer científico en Venezuela, pasando por un análisis del desfase de la plataforma tecnológica existente para el momento en el país, el consumo de tecnologías importadas, el poco interés en generarlas

del sistema escolar hasta el postgrado, y la que predomina en quienes laboran en las organizaciones científicas. Los diversos encuentros fueron presenciales, por la red y mediante disertaciones escritas; al cabo del primer semestre se publicó un balance que recogió algunos de los puntos fundamentales, diría cruciales, de los debates. Desde mi punto de vista, el trabajo realizado desde Misión Ciencia, fue un paso gigantesco hacia la democratización del hacer científico y tecnológico y un importante acercamiento a poner en práctica otra concepción sobre ciencia, tecnología e innovación, muy cercana a lo que desde Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) se impulsa. Desde Misión Ciencia, el Gobierno Nacional realizó un importante esfuerzo para que todas y todas pudiesen hacer uso del conocimiento de manera intensiva y extensiva,

de vista. Igualmente, a través de los diálogos se ponía énfasis en la responsabilidad ética de las ciencias y las tecnologías, sus bases y repercusiones sociales. También en los diversos encuentros se trató el tema de la formación, haciendo un llamado a repensar la concepción que subyace en la enseñanza de la ciencia en todos los niveles del sistema escolar hasta el postgrado, y la que predomina en quienes laboran en las organizaciones científicas. Los diversos encuentros fueron presenciales, por la red y mediante disertaciones escritas; al cabo del primer semestre se publicó un balance que recogió algunos de los puntos fundamentales, diría cruciales, de los debates. Desde mi punto de vista, el trabajo realizado desde Misión Ciencia, fue un paso gigantesco hacia la democratización del hacer científico y tecnológico y un importante acercamiento a poner en práctica otra concepción sobre ciencia, tecnología e innovación, muy cercana a lo que desde Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) se impulsa. Desde Misión Ciencia, el Gobierno Nacional realizó un importante esfuerzo para que todas y todas pudiesen hacer uso del conocimiento de manera intensiva y extensiva,

bajo la convicción de la necesidad que la Ciencia y la Tecnología puedan ser pensadas, discutidas y reelaboradas con la participación de todos y todas.

Hemos querido ejemplificar, a través de Misión Ciencia, los múltiples proyectos y acciones que desde el MPPCT se han realizado en estos años para que el hacer científico y tecnológico y su gestión se entrelacen con los planes productivos, de servicios, culturales, educativos que el Estado impulsa en la dirección de construir una sociedad libre y soberana para las grandes mayorías sociales, en esa dirección resulta imprescindible generar conocimientos contextualizados, ciencia y tecnologías “nuestras”, o en algunos casos saber gestionarlas, aplicarlas y conocer su proceso de creación.

Es necesario también señalar los esfuerzos que hemos hecho durante la

pandemia para no paralizar las actividades de formación, lo que nos impulsó a poner en práctica medios que pudiesen ayudarnos a mantener el contacto permanente con las y los estudiantes a fin de que no perdieran la continuidad de sus estudios. Lo realizado en estos dos años debe ser objeto de evaluaciones y

revisiones, porque dicen mucho de los esfuerzos y empeños tanto de los entes del Estado

como de las y los docentes universitarios comprometidos con la pertinencia social de la educación universitaria venezolana. Igualmente, en estos tres últimos años han germinado muchas de las semillas sembradas para la creación de una ciencia nuestra. Especialmente, los productos del trabajo de investigación básica y aplicada realizada durante estos años en el Instituto de Investigaciones Científicas (IVIC), en el Instituto Nacional de Higiene Rafael Rangel, y en otras instituciones han sido base para afrontar con éxito la pandemia, así como para dar solución a muchos problemas de salud de la población venezolana, recrudecido por la situación de asfixia que padecemos debido a las medidas coercitivas que nos ha impuesto el imperio Norteamericano.

Lo planteado en las líneas precedentes constituye sólo

una pequeña muestra de los esfuerzos, impulsos y acciones que en educación, ciencia, tecnología e innovación, se han realizado en los años de esta “Revolución Bonita”, que construimos y hacemos avanzar en medio de profundas contradicciones internas, oposiciones internas y externas; de aciertos y desaciertos, de avances y retrocesos, de resistencias al cambio, muchas de ellas, solapadas. Los logros están a la vista así como los rezagos, las resistencias a los cambios, son más difíciles de descubrir porque se esconden en nuestras subjetividades; resistencias afianzadas por el bombardeo constante de medios de comunicación y las redes sociales que permanentemente transmiten noticias falsas, a la vez que ejercen la crítica destructiva en vez de la constructiva, que es necesaria. Desde el año 2013, y en especial luego que el Presidente Barack Obama declarara a Venezuela “amenaza inusual para la seguridad de los Estados Unidos”, hemos estado sometidos a una guerra híbrida, multidimensional y multiforme, así como a un bloqueo político, económico y comercial con el fin de asfixiar a nuestra población y provocar un cambio de gobierno, lo que entre otras afectaciones

ha generado la emigración forzada, entre ella, de talentos. No obstante, como la realidad es diversa y contradictoria, estas acciones también han servido para robustecernos como pueblo y siguiendo a nuestro maestro eterno, Simón Rodríguez, ha aflorado la inventiva ayudándonos a no claudicar, tratando, por otra parte, de vencer los modos de pensar dominantes que nos constituyen, y que arraigados en nuestras subjetividades se convierten en poderosos frenos para el logro de las transformaciones necesarias. Todas las políticas y acciones descritas brevemente, sin duda, han dejado huellas y constituyen una siembra de muchas semillas que estoy segura, germinarán en tierra fértil.

3. Logros alcanzados.

Son muchos los resultados obtenidos en estos años de Revolución, y no dudamos en reconocer que éstos se deben a los esfuerzos tesoneros del gobierno, de quienes en su seno han sido responsables de direccionarlos, y de pequeños grupos al interior de las instituciones educativas. La inclusión es sin duda, el más relevante, seguido de la creación de Universidades que como la Bolivariana, se concibe como un proyecto educativo, cultural y social, abierto a

experiencias innovadoras en cuanto a formación, creación intelectual e interacción social; extensión de universidades en todo el territorio nacional vinculadas a la vocación y necesidades productivas, sociales y culturales de espacios territoriales determinados, a fin de dinamizar el desarrollo endógeno y democratizar el acceso; la diversificación de propuestas y trayectorias de formación para atender tanto a las prioridades nacionales en determinadas áreas de conocimiento como a los intereses de la población. En este sentido nos atrevemos a asegurar que las políticas y acciones dirigidas a la inclusión y pertinencia social en y de la educación universitaria han logrado avances satisfactorios.

4. Frenos a la transformación cualitativa.

Estamos conscientes de las dificultades que suelen presentarse cuando se intenta impulsar cambios que atañen a los modos de pensar y de actuar arraigados en nuestras subjetividades, y en este sentido, una transformación cualitativa de las universidades implica romper con una cultura establecida desde hace muchos años, que insertada en el paradigma educativo de la Modernidad



guía las formas de crear, organizar, distribuir usar el conocimiento, las maneras de enseñar y aprender, la lógica disciplinaria que rige la organización de los planes de estudio y evidencia una racionalidad dirigida a la especialización, a la conversión de la universidad en “fábrica de profesionales”. Estas lógicas subyacentes están en la base de la dificultad para comprender la complejidad del mundo y de cualquier tema de conocimiento. Es precisamente en este aspecto donde hemos conseguido los mayores obstáculos a la transformación cualitativa de las universidades. Las resistencias, la mayoría veladas o encubiertas de las comunidades universitarias, en especial de quienes son responsables de la docencia y la investigación han generado lentitud en los cambios y en todo caso, han impedido su concreción, cambiar para que nada cambie. Esta situación se debe a que aún persiste el pensamiento positivista, neopositivista, el pensamiento eurocéntrico y pro-imperialista; el cientificismo y la razón instrumental, la lógica disciplinar, la seguridad en esquemas interpretativos y conocimientos dados, ideas estrechas sobre el conocimiento; y no reconocimiento de los saberes, otros, que coexisten en nuestro país, todo ello refuerza la colonialidad cognoscitiva, subjetiva y cultural.

En quienes desde el Estado deben impulsar su ejecución hemos observado: escasa información a la comunidad universitaria sobre los fines y propósitos de la transformación, y los particulares de cada institución; escaso seguimiento, acompañamiento y vigilancia del proceso de transformación al interior de las instituciones; ausencia de formación permanente a la comunidad universitaria en los aspectos sustantivos de la transformación; desatención al desempeño estudiantil, profesoral, administrativo y de apoyo, a lo cual se une la presencia de un comportamiento que hemos venido observando desde años antes de la Revolución, y que se refiere a la no continuidad de los planes emprendidos y en marcha por quienes han antecedido en la gestión, sin evaluar y sopesar lo acertado o no de aquéllos, se dejan de lado y se emprenden

otros. Es decir, en muchos casos, no hay continuidad de la Política diseñada y en ejecución. Otra debilidad que se constituye en obstáculo para aproximarnos al logro de lo deseado, lo constituye la desarticulación entre las instituciones universitarias y entre las instancias responsables del diseño e impulso de las políticas públicas. El acoplamiento que debe existir en la práctica entre educación/ciencia/tecnología aún lo observamos débil, a pesar de los esfuerzos que se han hecho desde los Ministerios responsables de Educación Universitaria y de Ciencia y Tecnología.

No obstante, si se trabaja para vencer las resistencias, superar las debilidades, corregir las falencias y acelerar las transformaciones ya emprendidas, con voluntad y decisión política, podremos avanzar hacia la real transformación universitaria, la descolonialidad cognoscitiva, subjetiva y cultural, y la construcción de una sociedad, libre, soberana y con justicia social.

Es justo reconocer que el proceso de transformación en educación, ciencia y tecnología, no se ha detenido ni revertido, pero ha ido con mucha lentitud, prueba de la permanencia de profundas

resistencias al cambio por parte de las comunidades universitarias donde aún predomina la racionalidad de la modernidad, aunada al rechazo, en un no desdeñable número de quienes laboran en las universidades y en otros espacios dedicados a la investigación, a las propuestas de la Revolución Bolivariana. No obstante, siempre lo he reconocido, hay oasis, con los cuales hemos venido trabajando y recorriendo nuevos caminos, y cada día son más quienes se suman, por ello, la batalla de las ideas no debe detenerse, pero tampoco han de detenerse las acciones para cambiar todo lo que sea necesario, para ello, también la crítica y la autocrítica deben ser permanentes, como guías para corregir, repensar, tomar distancia de lo realizado y de lo propuesto y escuchar las voces de quienes no estando en los espacios de poder tienen algo que decir y decirnos para ayudarnos a quebrar la dependencia y la colonialidad.

Somos optimistas y continuaremos trabajando para vencer las resistencias, contribuir en lo que nos requieran, estar vigilantes de nuestras propias debilidades y errores, rectificar y practicar la autocrítica, conscientes

de que la propuesta de transformación raigal del país no tiene vuelta atrás.

Referencias Bibliográficas.

Castellano María E (2012). Universidad: Dominación y Liberación. Elementos sobre el proceso histórico político de la Universidad Latinoamericana y Caribeña a la luz del ALBA. Universidad Politécnica Territorial “Andrés Bello”. Ediciones del Consejo Directivo. Barquisimeto. Venezuela.

_____ (2022). La Formación en Ciencia, Tecnología y Sociedad: un camino abierto para la democratización y la transformación del conocimiento, en: Pensar la ciencia de otro modo. Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología. Caracas. Venezuela.

Chávez Frías Hugo R (2012). Golpe de Timón. Primer Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana. Ministerio de Poder Popular para la Comunicación y la Información. Caracas, Venezuela

Lanz Rigoberto (s/f). En verdad, la Universidad no se Reforma. Presentación: La Universidad se Reforma III. Colección Debate sobre la Reforma. UCV, ORUS; IESALC, UPEL, MES. Caracas, Venezuela.

República Bolivariana de Venezuela (1999) Selección de Discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Tomo I. Año de la Refundación de la República (p.p 5-32). Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas. Venezuela.